

EL SOPORTE BIOLÓGICO DE LA PSICOLOGÍA PROFUNDA*

Por ALFREDO SAAVEDRA V. **

RESUMEN

Se resume las contribuciones neopsicoanalíticas sobre la psicología del self, la empatía y las imágenes corporales externas. Las dos primeras son indispensables para entender la formación o deformación de la personalidad, la salud y los desórdenes mentales; las últimas para explicarse la formación e internalización de la imagen de la figura tutelar. Todas son necesarias para el establecimiento de la confianza y la conducta del vínculo del niño, estrechamente ligado a lo biológico. De acuerdo a los avances de la psicología y la psiquiatría del desarrollo, la salud o enfermedad mental dependen tanto de las relaciones niño-persona tutelar en etapas muy tempranas de la vida del niño cuanto de sus relaciones en etapas posteriores, lo que hace menos sombría la psicoterapia de los viejos. Se enfatiza que tales relaciones no son sólo unidireccionales, son transacciones dinámicas reverberantes, ya que el niño moviliza también las improntas de las personas tutelares y del terapeuta, frutos a su vez de transacciones con sus antepasados. Los hallazgos neurobiológicos y los neopsicoanalíticos permiten entender los fundamentos biológicos de la ansiedad de anticipación y crónica, el aprendizaje, la memoria, la vida afectiva, la empatía, la sexualidad y el desaprendizaje terapéutico.

SUMMARY

Neopsychanalytical contributions about self psychology and empathy, paramount for the development of personality, health and mental disorders, and external body images, basic for the process of identification, both essential in the establishment of confidence and

PALABRAS CLAVE : Neurociencias, psicología, biología, psicoanálisis.

KEY - WORDS : Neuroscience and mind, biology, psychoanalysis.

* A propósito del comentario al tema "Presente y futuro de la Psicología de las profundidades", ponencia oficial del XII Congreso Nacional de la Sociedad de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía, a cargo del Dr. Carlos Alberto Segúin, 21 de septiembre de 1988.

** Ex-Profesor de las Universidades de San Marcos y Cayetano Heredia. Profesor Emérito de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

attachment behaviour in children, are reviewed in order to link psychological development to biology. According to advances in developmental psychology and psychiatry, mental health or mental disorders are based on the relationships of child to parental figures at early and late stages of life, which in turn make psychotherapy in elderly less disappointing. Such relationships not only are unidirectional, but a two-way reverberating dynamic transactions, because children also incorporate the imprinting of parental and psychotherapists figures, which are the result of interactions of their predecessors. Neurobiological and neops psychoanalytical findings enable the understanding of the biological basis of anticipatory and chronic anxiety, learning, memory, affective life, empathy, sexuality and therapeutic dislearning.

CONSIDERACIONES GENERALES

En las dos últimas décadas del siglo pasado y en las cuatro primeras del actual, FREUD (12), acicateado por la oposición cerrada de los círculos académicos, por el estímulo de algunos discípulos, luego tenaces e implacables críticos, publicó una serie de descubrimientos sorprendentes y planteó hipótesis novedosas que empezaron a iluminar la vida mental humana en la enfermedad y en la salud.

FREUD, investigador neurofisiólogo durante 6 años, a poco de iniciarse en el escudriñamiento de la vida mental enferma, se desvinculó de lo biológico. Por eso, de acuerdo a los BAKER (2), KOHUT afirmaba que su maquinaria exploratoria quedó estancada durante ochenta años en un determinismo mecánico que no tomó en cuenta el entretejido vivísimo de las interrelaciones del individuo con su ambiente total. Los seguidores de FREUD desoyeron, asimismo, los aportes de la etología, de la psicología cognitiva iniciada por su maestro, de la psiquiatría del desarrollo, de los hallazgos neurobiológicos, sobre todo de la bioquímica cerebral, de la biología celular y molecular, y de la psicofarmacología, que han enriquecido, remozado y profundizado las contribuciones freudianas.

MAHLER *et al.* (33) y BOWLEY (4) junto con KOHUT, KERNBERG y BALINT, han contribuido a una comprensión más cabal del desenvolvimiento de la vida mental profunda. Los dos primeros enfatizan el rol actual del concepto de vínculo, muy cercano al de la influencia empática de KOHUT y sus consecuencias en la separación-individuación del ser humano; los tres últimos, remarcan los descubrimientos recientes de las capacidades afectivas y cognitivas muy tempranas del niño que evidencian un despliegue precoz de la aptitud de controlar y distinguir su mismidad del otro, que los ha llevado al desarrollo de nuevas teorías del *self* y a un mejor entendimiento de la fase simbiótica.

1. PROGRESOS PSICOLÓGICOS EN EL CONOCIMIENTO DE LA VIDA MENTAL INTERNA. EL SELF Y LOS OBJETOS DEL SELF. LAS IMÁGENES CORPORALES EXTERNAS.

Las contribuciones de KOHUT (26,27), KERNBERG (24,25), ADLER (1), LACAN (28) y VAN DER VELDE (59) sobre la psicología del *self*, fueron un espaldarazo revolucionario a la primitiva concepción freudiana sobre la vida mental interna. De acuerdo a los BAKER (2),

KOHUT admitió la existencia de conflictos y aberraciones en las fases preedípicas y edípicas para la ocurrencia posterior de las alteraciones mentales, y al retomar la teoría de la seducción prematuramente abandonada por FREUD, estableció que lo decisivo en los síntomas psicóticos, neuróticos y de personalidad, era la precocidad y extensión de fallas empáticas parentales o de sustitutos. Esto contradecía la hipótesis freudiana de que la psicopatología reflejaba inadecuadamente el conflicto sexual no resuelto, al ocurrir los síntomas como intentos de gratificación de impulsos o de regresiones evolutivas desde donde los conflictos hallasen resolución más exitosa. KOHUT vió la empatía como la comprensión y complementación íntima de los pensamientos, sentimientos y motivos del otro con los de uno, no era un aparecer simpático, comprensivo o sólo protector, sino el comprender intensamente la experiencia del paciente desde sus propias y únicas perspectivas.

Cuando las respuestas empáticas de los padres son saludables, se desarrolla en el niño un self fuerte y creador al fomentar la idealización grandiosa y las ambiciones de su self. Las fallas empáticas, en cambio, son experimentadas por el infante como serias rupturas del lazo con el objeto vital del self.

KOHUT llamó objetos del self o relaciones objetales externas del self, a un aspecto de la relación interhumana según el cual un individuo no percibe al otro como persona separada, la necesita como si fuera una extensión de sí mismo, como alguien sobre quien tuviese cierto grado de control reservado normalmente para una parte de su propio cuerpo que deberá cumplir en forma instantánea y sin réplicas lo que anhela. Las relaciones objetales externas del self, son diferentes a las relaciones objetales en las cuales las otras personas funcionan como un objeto autónomo, como un centro independiente de iniciativa, en relación al self del niño.

Las relaciones objetales externas del self u objetos del self en la infancia, son absolutas e intensas, deben ser satisfechas por la madre o sustitutos; en la niñez se tolera el distanciamiento de la madre, es más importante la función del padre, hermanos y amigos; en la adolescencia los semejantes son cruciales; en la adultez, lo son la esposa, amigos y cuidadores, y se desarrolla desde temprano, en los sujetos normales, estructuras endopsíquicas que asumirán y reemplazarán muchas de las funciones de los objetos externos del self. Con las relaciones objetales externas del self, KOHUT descubrió un nuevo grupo de transferencias: la contemplación especular, la idealización y el *alter ego*.

En la contemplación especular, la persona o el paciente se mira en los padres o en el terapeuta y busca su aprobación; si la respuesta es apropiada y genuina, se produce en el niño un sentido de autovalimiento y seguridad; si no es adecuada, hace pedazos su autoestima. Fallas empáticas penetrantes y muy prematuras pueden producir severas detenciones del desarrollo, reaparición de relaciones objetales arcaicas como objetos del self y mayor psicopatología.

Las necesidades y transferencias de idealización, que como la anterior evolucionan y maduran, llamadas por KOHUT *imago parental idealizada*, se refieren a la urgencia de la persona de fusionarse o estar cerca de alguien que le brindará más seguridad y tranquilidad.

Las urgencias de una persona de sentir cierto grado de semejanza con otra gente, son las necesidades y transferencias de gemelaridad o *alter ego* que se resumen como el sentimiento de ser y hacer como los otros; con ellas, el individuo se conecta con la

comunidad. Este tipo de necesidades y transferencias, a la vez que une a los grupos, como en las organizaciones deportivas, religiosas, etc., sirve para respetar y ser respetado por los otros.

KOHUT enfatizó la importancia de suplir las necesidades y transferencias referidas, mediante una adecuada empatía parental desde la infancia más temprana a fin de mantener la autoestima y calmar al self, y a la vez crear las estructuras intrapsíquicas que irán reforzando o reemplazando a los objetos del self. Dichas estructuras se desarrollan no tanto por la identificación o internalización total de los objetos del self, sino por un proceso de internalización parcial "transmutante o cambiante", de pedazos o piezas de los importantes objetos del self.

Según KOHUT, los impulsos problemáticos, miedos y conflictos no resueltos que experimentan los pacientes han sido intensificados y distorsionados decisivamente en la fase edípica por la falla empática de los padres como objetos del self, debido a las propias limitaciones de procedencia infantil de aquellos, aunque también dicha falla puede ocurrir por alteraciones genéticas o por desventajas de diversa índole de los niños. En todos los casos, dichas fallas empáticas distorsionan la aptitud del niño para desarrollar las estructuras intrapsíquicas señaladas, y dejan al self dependiente y a merced de todo lo que lo rodea para satisfacer a esas necesidades y transferencias que son útiles para la salud mental e indispensables para la nueva creación en el proceso terapéutico.

KOHUT subraya que el terapeuta sirve como objeto del self en la situación analítica; su objetivo es reasumir el proceso evolutivo impedido, contribuir a la formación de estructuras intrapsíquicas que asuman las funciones provistas por los objetos del self, cambiar las relaciones arcaicas de objetos del self por relaciones maduras. Mientras la empatía sustancial es necesaria para corregir las distorsiones del paciente, es inevitable que falle el terapeuta o por interpretaciones equivocadas en tiempo y contenido, o por otras causas imprevistas: vacaciones, enfermedad. Las fallas son vividas por el paciente como serias rupturas del lazo con el objeto del self, pero esta ruptura puede restablecerse con el desarrollo de estructuras intrapsíquicas a través de la internalización cambiante.

Un concepto que enlaza las relaciones entre la psicología y la neurofisiología es el de las imágenes corporales externas de VAN DER VELDE (60), las primeras en la vida, producto de la percepción de los otros, que al ser internalizadas forman las representaciones internas de los rasgos físicos variados de la madre, determinantes -en las transacciones humanas- de la confianza básica, del vínculo, de las interacciones y de la formación del self, como resultado de organizaciones neuronales centrales. Las representaciones internas de las primeras imágenes corporales externas del infante lo capacitan para reconocer las reapariciones y acciones de la madre. Las experiencias sensoriales internas asociadas a estas acciones son la base de la transferencia y contratransferencia, crean el anhelo del retorno del objeto amado o la preocupación por su pérdida, forman el concepto de los otros, deciden su relación con amigos, determinan sus propias experiencias físicas, emocionales y cognitivas, y constituyen los bloques del edificio para la construcción mental de la madre como objeto. Cuando las interacciones de la madre con el niño son consistentes, agradables y frecuentes, la habilidad del niño conduce al desarrollo del vínculo hacia ella.

Las imágenes corporales propias, representaciones del self físico, inseparablemente asociadas a las reflexiones del self psicológico, conforman las imágenes del self total. A

causa de la inextricable reciprocidad de las transacciones humanas no es posible interpretar las apariciones de otros sin proyectar los sentimientos y pensamientos de uno mismo.

Los significados de las imágenes corporales del niño por parte de sus padres, reactualizan en estos conflictos intrapsíquicos, y les indican qué conductas son sustitutos apropiados para evadirlos. Ello debe ser tenido muy en cuenta por el terapeuta, ya que sus propias imágenes corporales están comprometidas en el proceso terapéutico, y no podrá evitar la interpretación de ellas por parte del paciente.

2. AVANCES EN LA COMPRESION DE LA EMPATIA Y DE LA ALEXITIMIA.

En relación con las ideas de KOHUT, la empatía ha sido objeto de un amplio desarrollo en los últimos años. MARGULIES (31) considera que para explorar el mundo exterior o el mundo mental es menester en el investigador dos actitudes imprescindibles: 1) una capacidad negativa de neutralidad, de no existencia, para no contaminar la búsqueda con la introducción de elementos personales, sumergirse en uno mismo, someterse a lo no conocido, ponerse a un lado, soportar intensos afectos, negar su self; y 2) una capacidad positiva que Elvin SEMRAD (47) llamó empatía o *einfihlung* cuya finalidad es sentir él mismo dentro de la realidad del otro, como para iluminar desde dentro el objeto contemplado, para cartear su terreno interior, entrar y participar en su mundo (*inscape*). BUBER (6) distinguió varias formas de empatía: 1) conceptual, que enfatiza la comprensión cognitiva del paciente; 2) autoexperiencial, referida a los sentimientos y asociaciones experimentados por el terapeuta; 3) imaginativa, que imagina el mundo interno del paciente; y 4) resonante o reverberante. Esta última, como un eco, pasiva, debe su existencia al otro; la imaginativa, cualidad activa, es la búsqueda en el mundo del otro, para construir un nuevo mundo. MARTÍN BUBER (5) aconsejó una vibración osada, un movimiento más intenso del ser de uno en la vida del otro, para imaginar lo real del otro. Una postura empática compleja, es a la vez una experiencia ecoica y un activo imaginar lo desconocido del otro; es un acto de voluntad y creatividad, por eso debe ser reexaminada cuidadosamente para no proyectar la propia experiencia interna del observador y obtener una ficción del paciente.

LANE & SCHWARTZ (29) consideran la empatía dentro del dominio de la actividad cognitiva pero dirigida al mundo externo: la capacidad de entrar y participar de la experiencia emocional de otros. Para los autores, la empatía es una avanzada destreza cognitiva que supone la habilidad del investigador para imaginarse él mismo en la situación del otro y experimentar luego la reacción emocional que tendría si estuviera en la posición del otro en esa situación, y que se cumplía plenamente en los niveles 4 y 5, operacional concreto y operacional formal, del desarrollo de la experiencia o conciencia emocional de WERNER & KAPLAN (62), especialmente en el operacional formal (nivel 5) en que el sujeto adquiere mayor diferenciación e integración en la apreciación de la experiencia de los otros, capacidad de mezclar sentimientos de cualidades variables en nuevos patrones, aptitud de describir emociones nuevas, incluido metáforas, proyectar en el futuro sus propias reacciones emocionales bajo ciertas circunstancias y encontrar cursos de acción que satisfagan sus necesidades.

En estos niveles elevados de conciencia emocional, paralelos a los de la teoría del desarrollo cognitivo de PIAGET, la diferenciación self-otro, llega a su culminación, ambos son reconocidos como únicos y a la vez copartícipes de características universales.

La consideración estratigráfica de la conciencia (o experiencia) emocional de WERNER & KAPLAN, satisface las diversas teorías acerca de la emoción; también tiene resonancias clínico-terapéuticas en sus cinco niveles. Afín a esta teoría de la conciencia emocional, se halla la alexitimia, descrita en 1972 por SIFNEOS (48,49) como la falta de palabras para expresar sentimientos, pobreza de fantasías y descripción mecanicista del mundo; corresponde a la naturaleza indiferenciada de la conciencia emocional del nivel 2, y desempeña, según NEMIAH (37), NEMIAH & SIFNEOS (38,39), y TAYLOR (46a) importante papel en condiciones de abuso de sustancias y en los desórdenes de stress postraumáticos, así como en algunas variedades de desórdenes funcionales, justamente los refractarios a las terapias.

3. LA FUNCION DEL AMBIENTE TOTAL EN LA SALUD Y ENFERMEDAD MENTAL: TEORIAS DE SISTEMAS INTERACCIONALES RECÍPROCOS Y TEORIAS DE LA PSIQUIATRÍA DEL DESARROLLO.

MARMOR (34) y MARMOR *et al.* (35), concretan las ideas de esclarecidos psicoanalistas como VON BERTALANFFY (61), GRINKER (15), MENNINGER, MILLER, HALLIDAY (17) y ENGEL (11), adscritos a las teorías de sistemas de CANCRO (7) en el funcionamiento de todo lo animado e inanimado, exponen que los orígenes de la psicopatología no deben buscarse sólo dentro del individuo sino también en su sistema total de relaciones, incluyendo su familia nuclear y los modelos de cultura en que vive. Tensiones, conflictos o dificultades dentro de cualesquiera de los sistemas de interacción, inducen efectos de onda en los otros integrantes del sistema. Los citados autores añaden que las experiencias negativas de los primeros meses o años, si bien importantes para la formación de la personalidad, pueden ser reversibles si se corrigen las fuerzas que las determinan, como demostraron SUOMI (54) y los HARLOW (18) en monos, confirmados en humanos por VAILLANT (59) en el seguimiento de adultos durante 30 años, estudiados desde su niñez. Acerca de los humanos, expresan que cada individuo tiene propensiones genéticas, historias de desarrollo, severidad y duración de influencias favorables o desfavorables diferentes, todo lo cual debe ser considerado en el pensamiento de sistemas para comprender mejor a cada persona. Así, THOMAS & CHESSE (55,56) describen hasta 9 patrones innatos de reactividad en recién nacidos, que desempeñan papel fundamental en la clase de respuestas recíprocas que, en la relación transaccional, evocarán en padres, hermanos, amigos, que también traen sus propios patrones de personalidad, con sus sistemas y expectativas de valor culturalmente adquiridos.

Las investigaciones de los últimos años, en especial de RICHTER, citado por ROF CARBALLO (45), demuestran que el proceso transaccional es en doble sentido. El niño también reactiva en la madre su historia infantil, su impronta o troquelado, la forma cómo ella se constituyó, al revivir lo que ella experimentó de su propia madre, antepasados y cultura, y que va a transmitir al niño en la atmósfera sutilísima que va de la madre al niño y de éste a aquella. De modo que, la temprana intervención del prójimo en nuestras vidas decide nuestro destino, forma parte de nuestra fisiología, determina nuestra estructura psicológica, nuestro modo de enfermar y hasta de morir. Pero también el niño, al evocar las fantasías de la infancia de sus tutores, origina en ellos dos tipos de transferencia.

Por el primero, el niño reactiva la experiencia primigenia de sus padres y éstos responden a aquel con sentimientos que se refieren a otras personas que influyeron en ellos,

algunas ya desaparecidas. El niño, según MIRSKY (36) por su inmadurez cerebral, incorpora este trans fondo generacional parental a su propio ser, a través de la activación de genes de desarrollo o por especial organización de las dendritas o de campos neuronales, o como quiere PRIBRAM (43), por un mecanismo similar a la inducción en el desarrollo embriológico.

La otra transferencia es la proyección narcisista de los padres o tutores que ven en el niño la pantalla sobre la cual realizan sus sueños infantiles, lo viven como su propiedad, compensan en él la frustración de su propia vida, lo usan como figura complementaria.

COLARUSSO & NEMIROFF (8), aportan sus hallazgos sobre el valor de las experiencias en las diversas etapas del ciclo vital del ser humano. FREUD fue pesimista con los adultos de más de 50 años, considerándolos ineducables. SIMBURG señaló algunas características en los ancianos, indicadoras de pronóstico favorable. COLARUSSO & NEMIROFF piensan que la historia del desarrollo del adulto se organiza en términos de etapas con tareas y de líneas con peculiares necesidades; etapas y líneas que deben ser investigadas cuidadosamente si se desea alcanzar éxitos terapéuticos. Calvin SETTELAGE, citado por COLARUSSO & NEMIROFF (8), propuso los términos de "desarrollo del adulto", según los cuales, la disrupción de un sistema de autoregulación satisfactoria y de adaptación previa, es el estímulo para el desarrollo, al conducir primero a tensión, luego al conflicto del desarrollo, y finalmente, a su resolución con la adquisición, maestría e integración estructural de la nueva función, lo cual orienta a un cambio de la autoimagen y al cumplimiento de una etapa del proceso del desarrollo.

COLARUSSO & NEMIROFF, ven el pasado del adulto y de la niñez como importantes fuentes de transferencia. No es posible mayor explicación sobre toda la conducta en base a la comprensión de las fases preedípicas y edípicas de los 3 a los 6 años, sin tomar en cuenta los años de latencia y de la adolescencia. Cada etapa es potencialmente importante a causa de las estrechas relaciones con las precedentes y subsecuentes.

COLARUSSO & NEMIROFF, piensan que los pacientes de cualquier edad reaccionan hacia el terapeuta como si fuera un padre, pero la reacción, aparte del pasado infantil, abarca su relación con los padres y otras personas en la adolescencia y adultez, pues los pacientes además de revivir los sucesos preedípicos y edípicos con su terapeuta como figura parental, también reestablecen con él las experiencias que tuvieron con muchos otros, y ocurren a menudo transferencias "contrarias" en que el terapeuta es visto como esposo, amigo, hermano o aun como hijo. Revisan también las contratransferencias del terapeuta en la terapia de ancianos: reflejos de su experiencia infantil y adulta con parientes y figuras significativas, su reacción ante su propio envejecimiento, su sorpresa, su espanto, su culpa, y su ansiedad ante la sexualidad o ante las exageradas necesidades de dependencia de pacientes viejos, que reavivan los deseos infantiles del terapeuta de dominar y controlar al padre-paciente.

4. INTERACCIONES RECÍPROCAS ENTRE LA EXPERIENCIA Y LO BIOLÓGICO. IMPRONTA, VÍNCULO Y EXPLORACIÓN DEL MUNDO; DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD.

El niño, según ROSTOCK, citado por ROF CARBALLO (45), nace con estructuras superiores de adaptación e integración inmaduras, pues requiere una extero-gestación de

270 días, lo cual fue confirmado por Adolf PORTMAN en 1944. BOWLBY (4) afirma que cuando el niño nace, el 70% de sus neuronas no ha desarrollado como tampoco los sistemas enzimáticos e inmunitarios. Para completar su desarrollo, el nuevo ser debe incorporar influencias modales del mundo exterior, y la primera modelación de las experiencias más tempranas en sus relaciones transaccionales procede de los seres tutelares. La madre o los sustitutos son la parte central de lo que WINNICOTT (64,65) designó como "ambiente particularmente favorable", que da confianza y seguridad, y en cuya atmósfera se establecen las primeras programaciones. SMYTHIES (50) piensa que la ausencia de la figura tutelar en ciertas edades críticas, puede inducir un fracaso o detención de los mecanismos responsables de la dirección de la conducta a largo plazo, por un trastorno de la impronta, que originará en el niño la sensación de abandono o rechazo, por perturbación de la confianza básica.

Esto altera el crecimiento neurofisiológico real de estructuras importantes como el hipocampo, la amígdala y las estructuras rinencefálicas, al interferir en su maduración, lo que no fue considerado por los psicólogos hasta hace 17 años. O sea que la relación transaccional en el "ambiente particularmente favorable" es capitalísima para la actuación de los "genes del desarrollo".

BOWLBY (4), al resumir su concepto de vínculo, afirma que lazos o vías significativos con funciones básicas de supervivencia, se establecen entre el hijo y la madre o personas tutelares. Conforme el niño crece, se forman nuevos lazos para obtener protección, relacionada al grado de cercanía o pronta accesibilidad y que depende de las circunstancias. Si el niño está cansado, ansioso o no bien, ocurre la conducta del vínculo, la urgencia de la proximidad; si está seguro, tiende a explorar desde la base segura. El niño crece saludable cuando los padres y personas tutelares están accesibles y prontos a su llamado, esto requiere un mecanismo de control en el sistema nervioso, análogo a los sistemas de control fisiológico, que mantenga la relación del niño con su figura de vínculo entre la distancia y la accesibilidad, y lo capacite para planear su conducta con las ventajas del discernimiento y previsión. El modelo de vínculo, consistente con el desarrollo normal, es el del vínculo seguro. En caso contrario, ocurrirán fallas diversas en el desarrollo de su personalidad. Con el tiempo, el modelo del vínculo y los rasgos de personalidad que van con él, son de su propiedad y resistentes al cambio, aunque no del todo, ya que la realización de un individuo, puede cambiar con las condiciones cambiantes de la vida, lo que va en contra del pensamiento freudiano inicial.

BOWLBY enfatiza que hay que pensar siempre en términos de interacciones y transacciones continuas entre una personalidad en desarrollo y un ambiente siempre cambiante, y se debe considerar también las variables hereditarias que pueden influir en su vulnerabilidad.

La importancia de la impronta o troquelado en períodos críticos durante el desarrollo de la vida psíquica es enorme; esta primera experiencia (la de la impronta) es diferente a las ulteriores. LEVINE (30), afirma que si es adecuada, acelera la maduración de los sistemas fisiológicos, mejora la respuesta inmunitaria frente a infecciones y tumores, sucesos biológicos que fueron marginados inicialmente, luego incorporados por los neopsicoanalistas con sus investigaciones sobre abandono materno, concepto derivado de la teoría del vínculo.

BOWLBY, al resumir sus investigaciones sociológicas apoyadas en los hallazgos etológicos, da importancia nuclear, en la formación, fortalecimiento y desarrollo de la personalidad humana, al concepto del vínculo, afín a la idea de la influencia empática de

KOHUT. Para BOWLBY, el vínculo con la madre no es otro que la adherencia del niño a la figura materna, no para satisfacer el impulso del hambre o el sexual, que debe ser gratificado según la teoría freudiana del instinto, sino meramente por el contacto táctil, por el apego (o adherencia), lo cual fue puesto en evidencia por los HARLOW (18) en los chimpancés con madres artificiales, pues su necesidad de adherencia o contacto con la madre fue más intensa que la de la satisfacción del alimento. Cuando crece el animal, disminuye esta tendencia, busca otros objetos, desarrolla interés creciente por la exploración y el juego, tendencias biológicas también; pero a la menor señal de alarma, acude presuroso al regazo materno. La conducta de vínculo y la actividad de alejarse para explorar y curiosar el mundo desde una posición de confianza, a través de la pantalla protectora de la madre, permite al niño aprender diversas actitudes necesarias para su supervivencia y para el desarrollo programático de sistemas cerebrales inmaduros, e incorporación a sus niveles superiores de regulación de algo tan impalpable como es la tradición e historia, mediante la activación o frenación de un sistema complejo de genes de desarrollo.

Por eso, el concepto psicoanalítico de energía psíquica que necesita satisfacerse con arreglo al principio del placer, vertiéndose hacia un objeto, cambia por el concepto de sistema relacional a medida que se produce la maduración del cerebro. Este sistema determina la robustez del yo, no como estructura directiva aparte, sino del sí-mismo (self) o mismidad, entendida como totalidad de la psique.

5. EL DESARROLLO DE LA SEXUALIDAD.

MARMOR (34), mira con recelo los esfuerzos de explicar ciertas desviaciones sexuales sobre la base de uno o más factores psicológicos o socioculturales. El cerebro inicialmente indiferenciado se convierte en masculino y queda así programado gracias a la presencia, en un período crítico de su desarrollo, de hormonas gonadales masculinas; si están ausentes, queda en su forma básica femenina.

HARRIS (19) y LEVINE (30), consideran que basta un trasplante de gónadas o una inyección de testosterona en una rata hembra entre 0 y 5 días para cambiar su futuro. SPITZ (51,52), considera que en el hombre el período crítico de diferenciación sexual es entre 3 y 8 meses. BELL, WEINBERG & HAMMERSCHMITH (3) y GREEN (13), afirman que la androgenización *in útero* de centros hipofisarios en desarrollo en los animales, parece ser decisiva para la conducta de los machos al nacer, es decir, que los sentimientos de algunos machos entrapados en el cuerpo de sexo equivocado se basan en una definida predisposición biológica; lo mismo se puede opinar de homosexuales machos afeminados, de transexuales femeninos y de algunos casos de lesbianismo. Pero aparte del factor biológico en la sexualidad, intervienen factores sociopsicológicos derivados de las transacciones con padres, hermanos y semejantes.

6. AVANCES BIOLÓGICOS EN LA COMPRESIÓN DE LA AFECTIVIDAD, ANSIEDAD, APRENDIZAJE Y DESAPRENDIZAJE.

COOPER (10), sostiene que los hallazgos de la observación infantil y de los de la etología han cambiado el trabajo psicoanalítico actual.

La neurobiología promueve cambios en el modo de comprender el desarrollo, afecto, aprendizaje, sexualidad y el significado de los síntomas. El descubrimiento de las benzodiazepinas en 1956 y de sus lugares de enlace en 1977, ha conducido a investigaciones sobre la biología de la ansiedad, al reconocimiento del *locus coeruleus* como centro regulador de la actividad neuroexcitadora y a la evidencia de que la ansiedad no siempre es un desorden primario del self o de las relaciones objetales del self, sino secundaria a los efectos desorganizantes de la ansiedad de separación.

BAILEY & CHEN, citados por KANDEL (21,22,23), verificaron cambios estructurales en la ansiedad crónica: mayor número de zonas activas, más varicosidades con más vesículas cargadas de transmisor adheridas a las zonas activas de los terminales presinápticos del axón.

KANDEL (21), en las ansiedades de anticipación y crónica, verificó que existen varios niveles para el desarrollo de algunas formas de aprendizaje: celular, red neural y experimental. O sea que la intervención del ambiente y las respuestas adaptativas del organismo pueden ahora ser comprendidas parcialmente en términos de neurología celular básica. Expuso que en las dos últimas décadas se hallaron cambios funcionales en las neuronas durante el aprendizaje y rememoración, que la experiencia también conducía a cambios estructurales duraderos en la expresión genética y que la psicoterapia sólo sería exitosa si inducía cambios estructurales.

KANDEL reconoce la trascendencia de las investigaciones psicoanalíticas en el reconocimiento de la diversidad y complejidad de la experiencia mental al discernir la importancia de los factores genéticos y aprendidos en determinar la representación mental del mundo y por su visión de la conducta basada en tal representación. Piensa que el aprendizaje normal, la ansiedad y el desaprendizaje psicoterapéutico, involucran cambios estructurales y funcionales de largo plazo por alteración de las sinapsis celulares, donde según KANDEL & REDMOND (44), se modela el flujo de transmisores químicos liberados en los terminales presinápticos y las alteraciones son determinadas por mecanismos moleculares y estructurales que controlan la liberación del transmisor.

Los psicólogos cognitivos, reforzados por su contacto con la biología celular de la conducta, muestran que el aprendizaje involucra un proceso mental considerable y una elaboración de información sensorial, que lleva a la producción de abundantes representaciones internas (estructuras cognitivas) de acontecimientos ambientales que median entre estímulo y respuesta, y que permiten decisiones conductuales flexibles. KANDEL (23) cree que la influencia ambiental y los patrones de estimulación varían con la edad, y sus efectos más profundos se dan en las etapas tempranas del desarrollo.

Para PRIBRAM (43), el mundo, tal como lo experimentamos, es producto y no causa de la percepción; cuando se percibe, se forma una representación interna del ambiente externo; cuando se actúa, se hace una representación externa de los planes y de los complejos códigos neurológicos albergados en el cerebro. De este modo, las especulaciones psicoanalíticas sobre las representaciones internas que eran indemostrables, hallan ahora apoyo en los descubrimientos neurobiológicos. La verbalización de lo reprimido, de lo que no era comunicable, considerado primordial del quehacer psicoanalítico (28), además de los aportes neurobiológicos, enseñan que al liberar lo reprimido, se produce también una movilización de huellas mnémicas en esbozo -proceso neurobiológico- que servirán de contexto cada vez más rico a lo que se verbaliza y evoca.

RÉSUMÉ

On rapporte le résumé des contributions neopsychoanalytiques dans la psychologie du self et l'empathie, et sur les images corporelles externes, nécessaires pour établir la confiance et la conduite de relation de l'enfant.

La santé ou la maladie mentale dépendent des relations entre l'enfant et la personne tutélaire aux premiers étapes, et aussi dans les relations établies aux dernières étapes, ce qui fait moins sombre la psychologie des vieillards. Ces relations ne sont pas uniquement unidirectionnelles mais des transactions dynamiques, en double sens. La neurobiologie et le neuropsychanalyse permettent de comprendre les fondements biologiques de l'anxiété d'anticipation et aussi de la chronique, de l'apprentissage, de la mémoire, de la vie affective et d'autres.

ZUSAMMENFASSUNG

Eine Zusammenfassung der wichtigsten neopsychoanalytischen Beiträge zur Selfpsychologie, Einfühlung und über die externe körperliche Bilder wird unternommen. Die zwei ersten sind die notwendige Voraussetzung fürs Verständnis der Formation oder Deformation der Persönlichkeit, die Gesundheit und der geistigen Krankheit, die ihrerseits von Bedeutung für die Etablierung und Verfestigung des Vertrauensverhaltens beim Kind sind. Die Fortschritte der Entwicklungspsychologie und -psychiatrie zeigen, dass bei der geistigen Krankheit von grösser Bedeutung die Beziehungen zwischen dem Kind und seiner Vertrauensperson sind. Neurobiologische und neopsychoanalytische Befunde erlauben eine bessere Einführung zur Angst, Einfühlung, Sexualität und zum Gedächtnis und Lernen.